

que Dios os niega, sino multiplicar vuestros delitos, y cargaros con una nueva maldicion? Ojalá, almas infieles que me oís, ojalá hubierais hallado cerrados todos los Tribunales á vuestras vergonzosas recaídas, y que vuestros desordenes no hubieran hallado asilo en la misma indulgencia del Santuario; no se os vería caer en las mismas miserias, y en las mismas flaquezas despues de tantos años como hace que las estais confesando. No estariais cubiertos de esa lepra que habeis tenido casi desde vuestra infancia, si como la hermana de Moysés hubierais hallado un Legislador prudente y severo, que sin tener respeto al puesto que ocupais en vuestro pueblo, sin condescender con la carne y con la sangre, os hubiera separado del Santo Tabernaculo y del campo del Señor, hasta que vuestro abatimiento y vuestro dolor os hubiera dispuesto á recibir la salud, y á venir á presentar vuestras ofrendas con los demás fieles. Una sola confesion hecha con un Sacerdote santo y docto os hubiera renovado, y ahora despues de tantos Sacramentos, y de tan inútiles pasos de penitencia, aun sois los mismos.

¡Pero qué digo los mismos! habeis añadido á unos desordenes que nunca se perdonaron, porque nunca os arrepentisteis como debiais, la horrible circunstancia de un gran número de sacrilegios. Luego hubiera sido menor mal, me direis, el permanecer siempre obstinado en la misma costumbre, sin hacer nunca esfuerzos para salir de ella. Sin duda hubiera sido menos malo perseverar pecador, que venir á profanar la Sangre de Jesu Christo. ¿Pero no teniais otros arbitrios para evitar el sacrilegio? ¿No podiais disponeros con una sincera penitencia para llegar dignamente al Altar? ¿Es acaso alternativa inevitable, ó abusar de las cosas santas, ó apartarse de ellas? ¡Ah! No debemos huir de los remedios divinos, sino vencer las pasiones; no debemos evitar las profanaciones haciendonos impíos, sino usando con devocion de las gracias

cias de la Iglesia. No debemos mejorar nuestras costumbres sacudiendo el yugo, sino observando la ley con las disposiciones con que debe ser observada. No debemos decir con el impío: Pues la ley es ocasion de caída, ¿por qué me condenan quando no la observo? Sino decir con una alma arrepentida: (a) Yo he lavado mis pies: ¿cómo los he de volver á manchar? Señor, Vos rompisteis mis lazos, ya no me verán mas apretar sus funestos nudos: Vos me habeis sacado de las puertas del Infierno, no volveré mas á baxar allí, temiendo que mi último estado sea peor que el primero. Y á la verdad, Católicos, la recaída no solamente es un vicio que no admite excusa, por causa de la ingratitud, de la perfidia, y del desprecio que en sí encierra, sino que tambien es un vicio del que no hay mal que no deba temer el pecador, por causa de la impenitencia y del estado tranquilo de la culpa, á que tarde ó temprano le reduce.

SEGUNDA PARTE.

NO hay cosa mas cierta, Católicos, que el que las recaídas vienen por último á parar en un estado fixo y tranquilo de culpa, y no dudareis de esta importante verdad, si quereis hacer conmigo tres reflexiones que claramente la demuestran. La primera, que los medios de salud eterna, que por lo común obran la conversion de otros pecadores, son inútiles para el que recae. La segunda, que aun dado caso que pueda valerse de ellos, Dios se cansa de concederselos. La tercera, que aun quando la bondad de Dios no se cansára, la malicia particular del pecado de recaída, junta con la natural dis-

po-

(a) Cant. 5. v. 3.

posicion del corazon humano ha de conducir necesariamente al pecador á la obstinacion. Continudad escuchandome.

En primer lugar : los medios ordinarios de que Dios se vale para convertir á un pecador son las nuevas luces con que le favorece ; con estas como un rayo repentino que sale del seno del mismo Dios , se halla el alma ilustrada acerca de sus obligaciones , de sus infidelidades , de la vanidad de las cosas de la tierra , y de la realidad de los bienes futuros ; entonces atemorizado el pecador se indigna contra la torpeza de sus pasados errores , y sigue la verdad que se le presenta. Pero vosotros , amados oyentes míos , vosotros que habeis sido movidos de Dios en este santo tiempo ; si volveis á vuestros primeros caminos os será inutil en adelante este medio de eterna salud. Porque os pregunto , ¿ qué podrán descubrirnos de nuevo la voz de Dios , y las verdades de la fé ? Habeis visto claramente las santas máximas , las ilusiones del mundo , las verdades terribles de lo por venir ; estas ya no son para vosotros luces nuevas , ó á lo menos han perdido para vosotros aquel terror , y aquel efecto de la novedad , que es tan feliz para otros pecadores : luego ya no os podrán asustar , atemorizar , ni derribar. Y á la verdad , ¿ qué es lo que pueden enseñarnos estas verdades ? ¿ Qué el mundo es un engaño ? Esto ya lo deciais vosotros mismos en vuestros momentos de compuncion : ¿ Que Dios es quien merece solamente ser servido ? Poco tiempo há que lo confesabais al pie de los Altares. ¿ Qué la salvacion debe ser el importante negocio de los Christianos ? Ya lo habeis asegurado delante de Jesu-Christo. ¿ Que el pecado es el mayor mal que puede suceder al hombre ? ¿ Pero esto lo visteis con tanta claridad , que os parecia imposible haberlo hasta entonces ignorado ? ¿ Pues qué podrá enseñarnos de nuevo el mismo Dios ? Bien sé que aun puede ilustraros , pero como un hombre que camina al medio del día , no hariais caso de esta nueva luz ; ya os habeis familiariza-

zando con ella y con vuestras pasiones : habeis conciliado en vuestro corazon la claridad con las tinieblas. ¡ Ah ! antes un solo rayo de gracia , una sola verdad manifestada hubiera ganado vuestro corazon , pero hoy las mas vivas luces no harán impresion en un espíritu tan acostumbrado á ver. La primera vez que los Israelitas vieron por la noche la columna luminosa que debía guiarlos , quedaron admirados con la novedad del espectáculo ; temieron la Magestad del Dios que residia en medio de ellos. El terror , la admiracion y el respeto los hizo dóciles á las ordenes de Moysés : pero quando recayeron en sus murmuraciones , por mas que aquella luz celestial volviese á manifestarse , siempre la miraron como un comun espectáculo que en nada mudó sus costumbres. Y este mismo será el efecto que produzcan en vosotros las eternas verdades y las luces del cielo , despues que os hayais acostumbrado á ellas.

El segundo medio de salvacion para los demás pecadores es el gusto de la gracia. Este es un nuevo consuelo que acompaña los principios de la justificacion , y un divino atractivo que lleva trás de sí al corazon. Pero tú , alma infiel , que has experimentado estas santas impresiones , que has dicho al Señor como aquel Apostol : Aqui estamos bien con Vos , ¿ qué gusto podrá ofrecerte una nueva y santa vida , que ya no le hayas experimentado ? Una sola obligacion de piedad cumplida con gusto , un solo deseo amoroso de salvacion triunfa las mas veces de la dureza de un pecador ; pero vosotros ¡ ah ! os habeis formado un corazon acostumbrado á sentir , á suspirar , á gemir , y despues de esto á recaer ; teneis una alma tierna , que nació con algunos sentimientos de religion , que todo la mueve , pero nunca lo bastante ; la obstinacion no será la que os condene , sino una sensibilidad de conciencia que os entretiene , y no os corrige ; si tuvierais un corazon de piedra , como aquellos pecadores tranquilos y obstinados , un golpe de la gracia podria á lo

menos herirle , romperle y ablandarle ; pero teneis un corazon de cera , dice el Profeta , en el que las ultimas impresiones son siempre las mas vivas , facil de moverse , dificil de fixarse , vivo en un instante de gracia , y aun mas vivo en otro instante de placer . ¡ Ah ! amados oyentes mios , si supierais qual es el peligro de vuestro estado , y lo poco que hay que esperar de vuestra eterna salud , temblaríais : no intento moveros á desesperacion , pero os digo temblando que son muy raras y casi imposibles las conversiones de las almas semejantes á las vuestras . La sentencia de Jesu-Christo en este particular es terrible : Aquel , dice , que despues de haber puesto la mano en el arado mira atrás , no es á proposito para el reyno de Dios : *Non est aptus regno Dei.* (a) No dice Jesu-Christo éste pierde el derecho que tenia al reyno de Dios , corre peligro de ser excluido de él para siempre , sino que no es á proposito : *Non est aptus.* Esto es , sus inclinaciones , su natural , la disposicion particular de su corazon le hacen inhabil para la eterna salud . Quando se suele decir que un hombre no es á proposito para las ciencias , para la milicia , para la toga , se quiere dár á etender que nació con unos defectos incompatibles con las funciones de estos estados , y que no podrá adelantar cosa alguna en ellos ; y esto es justamente lo que dice Jesu-Christo del pecador que recae , en orden á su salvacion , que entre todas las disposiciones del hombre no hay otra que sea menos á proposito para el reyno de Dios : *Non est aptus regno Dei.*

Un deshonesto puede arrepentirse . David hizo penitencia de su adulterio . Un impío puede ser movido de Dios , y sentir el peso de la Magestad que habia blasfemado . Manasés en las cadenas adoró al Dios de sus Pa-

(a) *Luc. 9. v. 62.*

Padres , cuyos Altares habia arruinado . Un publicano puede arrepentirse de sus injusticias ; Zaqueo despues de restituir lo que habia usurpado , reparte liberalmente sus bienes con los pobres . Las personas que viven entregadas al mundo y á los deleytes pueden ser repentinamente iluminadas : la Magdalena llora á los pies de Jesu-Christo sus pecados , mas con su amor que con sus lágrimas . Pero un Acab , que avisado por Eliás , ya se cubre de ceniza y de cilicio , ya se vuelve á Bethél á sacrificar á Baál , y tan presto oye al Profeta como sacrifica á sus falsos dioses ; un Sedecías , que movido de tiempo en tiempo por las reprehensiones de Jeremías , le embia á llamar ocultamente , le consulta acerca de la voluntad del Señor , y al salir de allí vuelve á caer en sus tinieblas , manda arrojar al Profeta en un foso , y le vuelve á llamar otra vez para volver á consultarle , y ultrajarle al dia siguiente : un Saúl , que movido unas veces de la inocencia de David le dice : Vos sois mas justo que yo ; y en el instante siguiente le busca para perderle : ¡ Ah ! en ninguna parte se lee que estos hiciesen penitencia ; y en todas partes nos representa la Escritura como Principes reprobados y aborrecidos de Dios .

¡ De qué proviene esto , Católicos ! de que la piedad christiana supone un espiritu maduro , que se determina con reflexion ; un entendimiento firme , capaz de resolverse ; y que habiendo conocido una vez el camino derecho entra en él , y no le dexa tan facilmente : Supone una alma fuerte , superior á los disgustos , á los obstáculos , á los peligros , y á su propia flaqueza ; una alma generosa , que sabe despreciar un deleyte ; una alma prudente , que no se gobierna por gusto , por aprehension , ni por antojo , sino por las reglas de la fé y de la prudencia : en una palabra , para formar una alma christiana se necesita no sé que grandeza , elevacion , y solidéz superior á las flaquezas

vulgares : pero vuestras recaídas provienen de una desigualdad del entendimiento , que no sabe determinarse ; de una flaqueza de corazon , que cede al primer obstáculo ; de una inconstancia de espíritu que siempre está fluctuando ; para quien la novedad tiene unos encantos inevitables , que se enfada muy presto de un mismo genero de vida , y que solamente tiene talento para justificarse á sí misma sus mudanzas ; parecis prudentes á los ojos de los hombres , porque la vanidad sostiene vuestras exteriores acciones ; pero juzgad de vosotros mismos por vuestra conducta interior y oculta , y vereis que sois el mas inconstante de todos los hombres ; que sois una de aquellas nubes sin agua , que llevan los vientos hácia todas partes , como dice San Judas ; (a) uno de aquellos astros errantes , que jamás tienen direccion segura ; un mar inconstante y borrascoso , que despues de haber arrojado de su seno los cadaveres , se vuelve á hinchar , y á recogerlos de las mismas playas donde acaba de dexarlos : *Fluctus feri maris , despumantes suas confusiones*. ¿ Pero qué es lo que yo intento , Católicos , con probaros que no sois á proposito para el reyno de los cielos ? ¿ Acaso el desanimaros , y disuadiros para que no trabajéis para vuestra salvacion ? No lo permita Dios. Lo que intento es haceros temer las recaídas , que son como el funesto pronostico de vuestra reprobacion.

No quiero añadir que el medio de los Sacramentos , tan util para otros pecadores , es inutil para estos de quienes hablo. Esta es una verdad que ya queda probada ; muchas veces son felices nuestros cuidados en el Tribunal de la Penitencia con aquellas almas pecadoras , que hasta entonces habian vivido en un

(a) *Epist. Juda v. 13.*

entero olvido de Dios ; pero vosotros , amados oyentes míos , vosotros venís á este sagrado Tribunal con unas lágrimas ya acostumbradas á mentir , como dice un Santo Padre , y con unos vicios mil veces detestados ; llevais el peso de vuestros delitos de tribunal en tribunal ; á cada nueva recaída se os vé buscar nuevo Confesor , para escusaros la verguenza que acompañaria á la confesion de las mismas flaquezas ; y haceis gemir á los Ministros del Señor , á los que solamente parece que vinisteis á decir vuestras vergonzosas fragilidades para , abandonandolos despues , dexarles mas tiempo de llorarlas en la presencia de Dios. ¿ Pues qué medio de eterna salud puede quedar para vosotros ? ¿ El conocimiento de vuestras obligaciones ? Nadie las conoce mejor que vosotros ; ¿ el gusto á la piedad y los movimientos de la gracia ? Jamás hubo corazon que mas facilmente se moviese que el vuestro. ¿ El uso de los Sacramentos ? ¡ Ah ! que ha mucho tiempo que vuestros males están acostumbrados á estos divinos remedios. ¡ Gran Dios , que conocéis Vos á los hombres que os pertenecen , y los habeis señalado en la frente con un sello que no se puede borrar , contais en este número muchas almas de estas de quienes hablo ! Temblad pues , Católicos , si sois prudentes , y permaneced constantes en el santo camino , si la gracia de los Sacramentos os ha puesto en él : temed no se retire de vosotros el Señor , y que volvais á caer ultimamente para nunca mas levantaros.

Con la segunda reflexion se prueba que las recaídas tarde ó temprano vienen á parar en un estado fijo y tranquilo de pecado. Dios se cansa de seguir los pasos de un pecador que continuamente está recayendo , y de alargarle tantas veces una mano favorable ; aquella sensibilidad , que aun os queda á las verdades de eterna salud , se apagará ; calmarán aquellos movimientos que no os dexan vivir tranquilo en la culpa. No

se os concederán mas aquellas gracias que aun os mueven algunas veces. Ya he dicho otra vez que no hay cosa que mas aparte á Dios de una alma , que quando el pecador se deleyta en reparar continuamente la obra del demonio , y en edificar todos los dias de nuevo lo que en él acababa de destruir la gracia. En los libros santos está escrito , que incurra en una maldicion eterna aquel que quisiere levantar los muros de Jericó , que habia arruinado el Señor solamente con el ruido de las trompetas de los Sacerdotes de Judá. ¡ Ah! Quando la sonora palabra del Evangelio , figurada en las trompetas de Judá , puesta en la boca de los Ministros santos ha destruido en un corazon la delinqüente Jericó que habia edificado el demonio , se indigna la divina misericordia de que el ingrato pecador se atreva á levantarla sobre sus propias ruinas , y regularmente una maldicion terrible es la pena de este atentado.

Y á la verdad , ¿ qué motivo podreis tener para quejarnos quando Dios use con vosotros de esta justa severidad? ¿ No es el dueño de sus dones? Y por otra parte, ¿ no os ha esperado bastante tiempo á penitencia? ¿ De qué medios no se ha valido para fixar las eternas inconstancias de vuestro corazon? Os ha dispuesto aflicciones; os ha herido con enfermedades; os ha hecho experimentar la perfidia de aquellas personas de quien os fiabais; ha derramado á manos llenas sobre vuestros placeres infinitas amarguras; os ha iluminado; os ha llamado á sí con vivos remordimientos; y de esta causa han proveido aquellos intervalos de penitencia , que han suspendido por algun tiempo vuestros desordenes. ¡ Ah! no es preciso que tenga tambien sus tiempos de justicia como de misericordia , y que despues de haber esperado tanto tiempo con bondad , para ver si el árbol cultivado y regado dá fruto , le maldiga finalmente , viendo quando vulve á visitarle , que han sido inutiles todos sus cuidados!

Pe-

Pero aun quando Dios no se retirára del pecador que recae , bastaba solamente la malicia de la recaída , y el carácter del corazon humano para poner á el alma en el estado de que hablo. A la verdad , sucede en las recaídas del alma lo que en las del cuerpo ; ya os he dicho , y debeis saberlo , que por lo comun acaban con una extincion absoluta é irrevocable de la vida : para la primera caída se hallan alivios en la fuerza de la edad , y en el vigor del temperamento , y es facil el repararse; pero si las caídas se repiten , el cuerpo se cansa , la salud se debilita , la naturaleza se arruina , y qualquiera golpe casi es mortal. Del mismo modo en la vida christiana , es facil levantarse de la primera caída , la Fé que aun no está apagada , los movimientos de la gracia que aun se sienten , la salud del alma que no está absolutamente arruinada , todo esto puede facilitar la conversion del pecador ; pero si volveis á caer , ¡ ah! poco á poco se apagan las luces , se pierde la fuerza del alma , perecen los dones de la gracia , y finalmente recaeis tantas veces , que llegais á caer para nunca mas levantaros , y queda como oprimida el alma baxo el peso de la última caída.

¿ Quereis ver en los libros santos una imagen bien terrible , y bien natural , y leer en ella la triste suerte de una alma que recae en la culpa? Acordaos de la historia del ídolo de Dagón : cayó delante del Arca , corren apresurados los Sacerdotes de los Filisteos , y su cuidado se logró por esta vez ; levantan inmediatamente el ídolo , y sus pies y sus manos están aun en su lugar , y esta primera caída no le puso en estado de no poder volver á ser puesto en el Altar. Pero vuelve á caer Dagón ¡ Ah! los Sacerdotes que acuden á este nuevo accidente se esfuerzan en vano para levantarlo ; Dagón está malamente tendido en tierra , inmobil para siempre en el lugar en que cayó , con la cabeza , y las manos separadas del tronco , ya no es mas que una masa in-

informe, que no dexa esperanza alguna de que se la pueda levantar, y una figura mutilada, que solo puede servir para el fuego: *Porrò Dagon, solus truncus remanserat in loco suo.* (a)

Esta es vuestra historia, amados oyentes míos; vuestras primeras caídas no destruyeron ni rompieron en vosotros, por decirlo así, la imagen celestial del Criador, todavía se mantenian en buen estado las potencias de vuestra alma, no estabais separados de Jesu Christo vuestra divina cabeza, y los cuidados de sus Ministros os hubieran levantado y restituido á vuestro primer lugar; pero si volveis á caer se romperá finalmente la imagen del Criador, Jesu-Christo vuestra divina cabeza se separará de vosotros para siempre, caeréis para no volveros á levantar, no sereis en adelante mas que un tronco informe, que no se pueda volver á colocar en su lugar, y cuyo destino no pueda ser otro mas que un fuego eterno. *Porrò Dagon, solus truncus remanserat in loco suo.*

Católicos, este es el carácter de las recaídas, la última siempre añade alguna cosa á la antecedente; siempre recaéis con alguna nueva circunstancia que os adelanta un grado mas al precipicio: son como las llagas mal curadas, que abren una llaga antigua ya cerrada, irritan el mal, y por último le hacen incurable.

Entonces, Católicos, el demonio se halla pacífico poseedor del alma, *in pace sunt ea quæ possidet.* (b) Además de que vuelve á ella con siete espíritus mucho peores que él, como dice el Evangelio, y así se halla mas fuerte, y mas en estado de mantener su nueva posesion que quando fue arrojado de ella la pri-

(a) 1. Reg. 5. v. 5.

(b) Luc. 11. v. 21.

primera vez, porque está mas instruido, reconoce los parages de vuestra alma por donde habia acostumbrado Jesu-Christo á entrar en ella, y arrojarle vergonzosamente. Ha estudiado las inclinaciones de vuestro corazón, que conservaban todavía alguna inteligencia con la gracia. Se atrinchera, por decirlo así, fortifica las avenidas, y las hace inaccesibles: por eso si antes sentiais algunos movimientos de la gracia al acercarse una solemnidad, ya no los sentireis. Una muerte repentina os asustaba, en adelante la vereis sin hacer reflexion alguna acerca de ella. Las conversaciones devotas hacian alguna impresion en vosotros, ahora aunque truene no lo oireis. La presencia de un hombre justo excitaba en vosotros secretos deseos de virtud, y ya sereis el primero que se burle de la santidad de sus exemplos. Conservabais aun algunos ejercicios de devocion, que despertaban vuestra fé, y ya vivireis sin yugo y sin regla, y de este modo vuestro último estado vendrá á ser peor que el primero. En otro tiempo teniais destinados algunos dias para los Sacramentos; de quando en quando haciais algunos esfuerzos para vencer vuestras viciosas inclinaciones, pero despues que Dios se ha retirado, y que el espíritu impuro ha vuelto á entrar en vuestra alma, vais amontonando monstruosidades, no reflexionais, ni aun levemente, acerca de vuestro estado; no padeceis mas turbaciones que las que os ocasiona el no satisfacer vuestra pasion; no tendreis mas temor que de que os falten ocasiones de pecado; mas movimientos en vuestro corazón que los que ocasiona el nacimiento de alguna pasion nueva; mas disgusto que para la piedad y la justicia. De este modo vemos todos los dias que no hay pecadores mas extremados en sus desordenes, que los que despues de haber hecho por algun tiempo profesion de la devocion, y seguido los santos caminos, se entregan de nuevo á los deleytes, y

se dan otra vez al mundo y á sus encantos. Parece que Dios indignado de su apostasía , maldice á estas almas inconstantes y ligeras ; que las castiga con un vértigo y una ceguera ; que las entrega á la reprobacion y á toda la corrupcion de sus deseos ; y estos ya no son pecadores, son monstruos sin fé , sin religion , sin vergüenza , sin freno alguno que los sujete. No , Católicos, la piedad nunca degenera en un vicio mediano. El Maná , aquella vianda formada en el cielo , quando llegaba á corromperse en la tierra , dice la Escritura que arrojaba de sí un hedor insufrible, y aquel pan celestial se convertia en un monton de gusanos y podredumbre : *Scatere coepit vermibus , atque computruit.* (a) Pues este es el estado de una alma , que elevada al cielo por una sincera conversion , recae indignamente , y se corrompe en la tierra : Esta alma no es mas que un espectáculo horroroso , un sepulcro lleno de infeccion , exhala un olor de muerte , fatal para todos los que se le acercan. No hay corrupcion peor que la suya , como dice Michéas : *Corrumperetur putredine pessima.* (b)

Recopilemos antes de acabar , amados oyentes míos, estas importantes verdades ; el fruto que de ellas debemos sacar es este ; estais de pie , cuidad de no caer , acordaos de que llevais en un vaso de tierra el tesoro de la gracia recibida ; huid de las apariencias del mal ; orad mucho ; desconfiad de vosotros mismos ; aprendred en vuestras pasadas caídas los medios de evitarlas ; y sacad bien del mal , á exemplo del mismo Dios ; quando uno ha sido pecador , es tan facil el volverse al vicio , y son tan resbaladizos los pasos , que nunca pueden ser excesivas las precauciones para evi-

(a) *Exod.* 16. v. 20.(b) *Mich.* 2. v. 10.

evitar estas desgracias. Pero si aun vivís en alternativa de gracia y de pecado , declaraos por último ; ya habeis balanceado bastante tiempo entre el cielo y la tierra. Si Baal es Dios , adorad á él solo en hora buena ; pero si el Señor es el Dios verdadero , no adoreis á otro mas que á él. ¿ Para qué son esos esfuerzos que haceis para volveros á él , y esas flaquezas con que os apartais ? ¿ Para qué esas continuas variaciones de culpa y de virtud en vuestro corazon ? ¿ Para qué esos deleytes y esas lágrimas ? ¡ Ah ! O enjugadlas para siempre , y recibid vuestro consuelo en este mundo , ó no sigais mas placeres que los de la gracia y la inocencia ; fixaos de una vez. No hablo mas que por el interés de vuestro sosiego. ¿ Qué vida tan penosa es el vivir en estas eternas inconstancias de vicio y de virtud ! Bien lo sabeis , continuamente os hallais combatidos de aquellas amargas turbaciones que os llaman á la inocencia , y de las inclinaciones infelices que os vuelven á arrastrar al pecado , siempre ocupados , ó en llorar vuestras flaquezas , ó en vencer los remordimientos ; nunca felices , ni en el vicio , en el que nunca hallais paz , ni en la virtud , de la que no podeis hacer un estado permanente. Compadeceos , pues , de vuestra alma , amados oyentes míos , estableced , por último , una paz sólida en vuestra conciencia ; aprovechaos de estas saetas de misericordia , que aun tira Dios á vuestro corazon. Acaso llegais ya á la última recaída que ha de poner fin , con la obstinacion , á todas las ingraticudes de vuestra vida , y como un árbol muerto vais á quedar para siempre del lado de que caigais ; fixad en él bien todas las agitaciones de vuestra alma , para que fundada y radicada en la caridad no seais ya un hombre temporal , y podais ir algun dia á recoger en el cielo la corona de inmortalidad , destinada á los que perseveran hasta el fin. Amen.



S E R M O N
P A R A E L J U E V E S
D E L A P R I M E R A S E M A N A
D E Q U A R E S M A.
S O B R E L A O R A C I O N.

Miserere mei Domine fili David.

Señor , Hijo de David , tened misericordia de
mí. *Matth. 15. v. 22.*

DE este modo gime una alma movida de sus miserias , que recurre al Medico Soberano en cuya misericordia solamente espera hallar su remedio. De este modo oraba antiguamente una muger Cananéa , que queria alcanzar del Hijo de David la salud para su hija. Persuadida de su poder , y esperandolo todo de su misericordia para con los infelices , no conoce medio mas seguro de ganarle que los clamores de su dolor , y la sencilla relacion de su infortunio. Este es el modelo de oracion que hoy nos propone la Iglesia para animarnos y enseñarnos á orar. Esto es , para hacernos mas amable
y

y familiar esta obligacion , la mas esencial de la piedad christiana.

Porque , Católicos , orar es la primera condicion del hombre , y por hablar en frase del Espiritu Santo , es todo el hombre.

Sí , Católicos , el mundo entero , en medio del que vivimos , no es mas que una continuada tentacion. Si todos los estados en que nos hallamos , y todos los objetos que nos rodean parece que se unen con nuestra corrupcion , ó para debilitarnos , ó para engañarnos ; si las riquezas nos corrompen , la necesidad nos inquieta , la prosperidad nos ensoberbece , la afliccion nos abate , los negocios nos disipan , el descanso nos entorpece , las ciencias nos hinchan , la ignorancia nos extravía , las concurrencias nos distraen , la soledad nos cansa , los placeres nos engañan , las obras santas nos llenan de propia estimacion , la salud aviva las pasiones , la enfermedad engendra tibieza ó murmuraciones ; en una palabra , si despues que cayó la naturaleza , todo quanto nos rodea nos sirve de nuevo peligro ; en un estado tan deplorable , ¡oh Dios mio ! ¿ qué esperanza de salvacion puede quedar al hombre , sino el dirigir continuamente hácia el trono de vuestra misericordia sus gemidos , para que Vos mismo os digneis de venir á socorrerle , á poner freno á sus indómitas pasiones , á aclarar sus errores , sostener su flaqueza , suavizar sus tentaciones , abreviar las horas del combate , y levantarle de sus caídas.

Luego el Christiano es un hombre de oracion : su origen , su estado , su naturaleza , sus necesidades , su mansion , todo le avisa de que debe orar. La misma Iglesia , con la que le incorporó la gracia de la regeneracion , es estrangera acá en la tierra , y siempre está gimiendo y llorando. No conoce á sus hijos , sino por los suspiros que continuamente envian hácia su